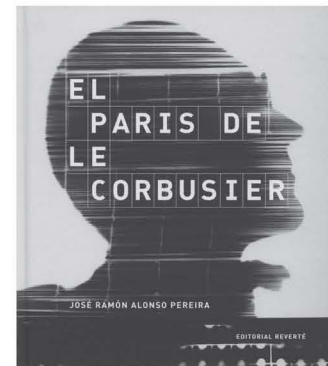




EL
 PARIS
 DE
 LE
 CORBUSIER

Somos lo que habitamos, una mirada sobre el París de Le Corbusier _reseña de Ester Giménez Beltrán



El París de Le Corbusier

José Ramón Alonso Pereira

Editorial Reverté, Barcelona,
 2015.
 320 páginas
 21,5 x 24,5 cm

Una calculada metamorfosis: a esto asistimos en este libro de José Ramón Alonso Pereira. Los protagonistas son nada menos que Le Corbusier y París, lugar del hábitat y los habitares por excelencia del arquitecto. Siguiendo este viaje vital, sin duda podemos afirmar: somos lo que habitamos. De esta forma, descubriendo el París vivido y proyectado por Le Corbusier, entendemos que algunas ideas se gestan mejor en ciertos lugares. En esta historia de inspiración mutua entre el hombre y la ciudad, descubrimos una impresionante documentación donde ambos se entrelazan para satisfacer la curiosidad del lector sobre el escenario y el arquitecto. Estas conexiones serán clave para entender los cambios que trajo la modernidad. Además, la cuidada edición de Reverté nutre nuestro bagaje de imágenes que envuelven el trabajo de escritura y subrayan su carácter de investigación.

El discurso secuencial que propone el autor lleva de la mano al lector a través de las decisiones y transformaciones vitales del arquitecto, desde sus primeros descubrimientos en el París de Édouard, pasando por los diálogos de Jeanneret con la ciudad, hasta llegar a un Le Corbusier propositivo. La ciudad aparece

como un gran mapa sobre el que aprender, para pasar a ser el terreno de ensayo. Descubrimos, con el mismo deleite que su protagonista, el París de principios del siglo XX y pronto entendemos el impacto que tuvo la ciudad para aquel joven suizo llegado de La Chaux-de-Fonds. Entramos en sus hogares, observamos la ciudad desde sus ventanas y asistimos a cómo, poco a poco, el arquitecto se va apropiando de la ciudad, haciéndola cada vez más suya. Como él mismo escribe, pasa de espectador a soldado, de la Babilonia moderna a la urbe estimulante. Édouard será un voyeur privilegiado y conocerá en detalle los problemas de París como habitante, para luego idear nuevas estrategias para la metrópolis.

El protagonista encuentra pronto sus lugares y se hace su lugar en el París de las vanguardias a través de su doble faceta de artista y creador, arquitecto e ideólogo que quiere ser. Podemos seguir el desarrollo de su preocupación por el crecimiento de la ciudad y su innegable contribución a la creación de lo que hoy denominamos 'urbanismo'. En esos años, Le Corbusier detalla los mecanismos de modernización de la ciudad. La dialéctica centro-periferia y las alternativas urbanas anticipan los grandes debates urbanos del siglo XX, con

un protagonismo innegable del París metropolitano y cosmopolita. La obra de Alonso Pereira apunta sistemáticamente las anticipaciones sobre lo que sería el espíritu nuevo, esa genuina invención de Le Corbusier.

Le Corbusier dibuja un nuevo mapa de París, casi una psicogeografía, con innovaciones de todo tipo que abarcan desde la renovación de los sistemas constructivos hasta nuevos planes para la ciudad. Todo ello desemboca en una renovación generalizada de la arquitectura que va llegando al tiempo que –casi sin darnos cuenta– su creador queda inevitablemente asociado a esa ciudad. De la misma forma, el maestro consolida desde allí el Movimiento Moderno para exportarlo al resto del globo y constituir una nueva forma de entender el progreso.

Es difícil establecer el equilibrio entre las aportaciones desde la vida personal y profesional de Le Corbusier y las transformaciones de París. Sin embargo, Alonso Pereira consigue que no queramos salir de esa ciudad hasta el punto que acabamos preguntándonos: ¿Habría existido Le Corbusier sin París? En todo caso, este libro nos convence de admirar a ambos con auténtica pasión.